



la Discusión, Chillán, 21-VI-1993 p. 23 IS

Ramón Riquelme

Por Juan Gabriel Araya G.

La lectura del tríptico poético "Los días oscuros" (en ediciones Eicétera, sello editor de Tulio Mendoza Belio) de Ramón Riquelme ha tenido la propiedad de hacerme recordar contradictoriamente, los "brillantes" días del propio autor, aunque quizás éste no le perciba de igual manera. Digo brillantes días porque el poeta Riquelme, a la fecha, ha sabido acumular, a partir del sufrimiento trascendido y de su soledad campesina, una intensa sabiduría de hombre. De varón nacido para escribir su vida en las cortezas de los árboles de su ancha y larga

calle de Quinchamalí, usando la acerada pluma de su dramática paciencia.

Son muchos los brillantes días de Ramón que quisiera rescatar en este plazo del presente. Entre éstos, los que corresponden a su período penquista. Quiero rememorarlos, por consiguiente, en ese espacio en que comienza a convertirse en porfiado vocero de altos ideales, constituyéndose, a la vez, en el joven guía cultural de informales estudiantes universitarios de la época. Lo pienso en el tiempo en que lee viejos o nuevos papeles de imprenta y conversa de lo humano y lo

divino con interlocutores ávidos de cultura e información. Pese a no ser un estudiante "matriculado" en la universidad, el autor de "Los días oscuros", a su manera, es uno de los jóvenes más estudiosos de su generación. Escribe poemas con letra ininteligible y los lleva al papel impreso de la colección "El Maitén" que dirige (y dirige) Jaime Giordano. Elabora libretos radiales; recrea fantasmagóricas historias de la vecindad y mueve con habilidad de bailarín sus ojos cuando pasa alguna niña buena moza. Se demora una hora en caminar una cuadra, pero actúa con rapidez cuando alguien le pregunta por la importancia de tal o cual poeta. En este último sentido refiero que un gran amigo me recomendaba que si tenía algún apuro por carecer de la información literaria adecuada para re-

(Pase a la Pág. 15)

Ramón... (De la Pág. 2)

solver un asunto, no vacilara en "hojear" a Ramón Riquelme, pues en alguna página de su chispeante cerebro encontraría el dato que buscaba.

Ahora vive en Quinchamalí, al lado de Tuly Ulloa, de cacharos que emblematizan guitarreras y borrachos mal sentados en criollos caballos. Lee otros papeles y recibe al mundo desde su ventana de aire, comentando la actualidad con amigos llegados del exilio o con algún turista desconocido.

Escribe sus memorias y piensa que tal vez los días no han sido tan oscuros, sino más bien profundos y espesos como los cielos cuando descargan sus aguas sobre la tierra para reaparecer después más luminosos, celestes, despejados, como los sesenta años que honrosamente cumple nuestro poeta en este mojado 1993.

LA DISCUSIÓN

Diario de la mañana, fundado el 5 de febrero de 1879

Directores: Tino Castillo Peralta.

Dirección: 18 de Septiembre 721.

Fonos: 212650 - 212962 - 213006.

Representante Legal: Luis del Villar Zarco.

Dirección: 18 de Septiembre 721.

Propietarios: Empresa Periodística La Discusión S.A.

Impresor: Impresora La Discusión S.A., la que sólo actúa como tal.

Ramón Riquelme [artículo] Juan Gabriel Araya G.

Libros y documentos

AUTORÍA

Araya G., Juan Gabriel, 1937-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Ramón Riquelme [artículo] Juan Gabriel Araya G.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile